

Km Cero

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

EJEMPLAR GRATUITO

Voces

Héctor de Mauleón nos revela dónde se encuentra el auténtico kilómetro cero.

Perfiles

Seis cronistas mexicanos escriben sobre el Centro Histórico.

Redescubrir el Templo Mayor

Entrevista con el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma

Marzo 2016 • Número 90
www.guiadelcentrohistorico.mx



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La historia y los nuevos inicios

Contrario a lo que muchos piensan, la historia está en constante movimiento. Cuando entramos al sótano del Centro Cultural de España, por ejemplo, y vemos la escalinata del Calmécac, no estamos frente a una losa de piedra inerte, estamos presenciando un fragmento de historia: un piso por el que cientos de alumnos transitaban, sobre el que discutieron, un espacio en donde se lograron acuerdos y se ahondaron diferencias. Mucho movimiento, una actividad que no se detiene.

De esta manera era natural que una revista como **Km Cero** se renovara. Dedicada al Centro Histórico, a ese magnífico espacio que acerca al pasado con el presente —y viceversa—, resultaba necesario probar otros aires, lograr diferentes interpretaciones y paladear nuevos comentarios. En suma: atraer nuevos ojos que se asombren y que nuevas plumas fueran ese asombro.

De la misma manera, estamos convencidos que dar a conocer la riqueza y complejidad del Centro Histórico jamás debería ser una tarea de pocos. Repetir una y otra vez las mismas firmas, no sabe a indagación sino a privilegio. Por el contrario, si crece el número de miradas se logra una mayor comprensión. La vida en un lugar que es el reflejo de todo un país —así de complejo y maravilloso— necesita de muchas plumas para retratar esa complejidad a fondo. Le debemos, al menos, eso al Centro Histórico. Apostando por la diversidad, en este número colaboran nueve autores de diferentes estilos, y dos ilustradores. La idea: crear una suerte de coro que profundice con alguna armonía en los espacios y personajes del Centro Histórico. Darle movimiento analítico al movimiento histórico.

Así, en este número, ese coro de voces está compuesto por las obsesiones que varios escritores sienten por el Centro. Mientras unos confiesan cuáles son sus rincones favoritos, otros desenmarañan sus recuerdos ligados a ciertos edificios y calles. En las mismas páginas, Héctor de Mauleón nos devela dónde se encuentra el auténtico kilómetro cero: ese origen desde el cual nació el resto de la ciudad. También entrevistamos al arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, especialista que se ha metido en las entrañas de la Tierra para contarnos de los otros momentos que existieron en el Centro. De la vida debajo del piso por el que caminamos. Un piso que, finalmente, y como la escalinata del Calmécac, también será pasto de la historia, de esta historia que no se detiene y que sabe celebrar tanto la permanencia de la memoria como el ímpetu de los nuevos inicios.

José Mariano Leyva
Director general



06

06 A fondo

Templo Mayor: La arqueología como una forma de ruptura.
Entrevistamos a Eduardo Matos Moctezuma, especialista en recuperar parte de nuestra historia a través de sus investigaciones.



11 Perfiles

Crónicas sobre el Centro Histórico
Los escritores Antonio Calera-Grobet, Bibiana Camacho, Armando González Torres, Susana Iglesias, Jesús Petlalcalco y Armando Ramírez Rodríguez nos comparten en este número sus obsesiones y recuerdos ligados al Centro Histórico.



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 8, NÚMERO 90.

José Mariano Leyva Director general · Miguel Rupérez Director de Promoción y Difusión · Melissa Moreno Directora editorial · Miguel Á. Loredó Diseño y formación · Laura Mercado Infografía
Alejandra Carbajal Fotografía · Antonio Calera-Grobet, Bibiana Camacho, Héctor de Mauleón, Armando González Torres, Susana Iglesias, Karina Eridhe Macías, Manuel Monroy, Jesús Petlalcalco, Armando Ramírez Rodríguez y Santiago Solís Colaboradores.

REDACCIÓN: República de Brasil 74, segundo piso, Colonia Centro, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06010. · **Teléfonos:** 5709 6974 | 5709 7828 | 5709 8005.

IMPRESIÓN: Multigráfica publicitaria S.A. de C.V. Avena 15, Colonia Granjas Esmeralda, Delegación Iztapalapa, C.P. 09810. · **Teléfono:** 5140 2965.

Número de certificado de reserva en trámite.

Escríbenos a kmcerorevista@gmail.com



/KmCero.CentroHistorico



@kmcerorevista



fideicomisocentroCDMX

De qué hablamos cuando hablamos del Centro? En este punto neurálgico de la Ciudad de México se mezclan, a veces parsimoniosamente y otras agresivamente, escenarios que invitan a hacer planes multifacéticos que van desde una noche arrabalera hasta un día de tour arquitectónico.

De ahí que en esta sección elijamos un punto como el epicentro de arranque para recorrer pequeños cuadrantes que, en escasos metros, guardan historias para contar. Comenzamos.

4 3 pm La Dominica

Si te jactas de ser un conocedor de la vida nocturna de la ciudad, debes saber su origen: la cantina vespertina, ese mítico lugar en el que el alcohol circula a la par de succulentos platos bien servidos. La Dominica es un redondo ejemplo.

Aquí puedes arrancar con el menú de comida corrida. ¿Lo mejor? El consomé, la sopa de tortilla, la pechuga empanizada o las quesadillas están incluidas luego de la segunda bebida. Todo el menú llegará a tu mesa sin necesidad de pagar por él, con el único requisito de que te quedes a tomar dos (o más) tragos.

Si llegas pasando las siete de la noche, no te sorprendas por encontrar panzas sobre las mesas y penas sobre las copas. Para esa hora, estos auténticos parroquianos ya tendrán más de cinco horas de comilona y fiesta.

.....

Belisario Domínguez 61.
Lunes a viernes 12-8 pm.
Consumo promedio \$150.



2 1 pm La Lactación de Santo Domingo

Antes de ir, llama para hacer una cita a las oficinas administrativas de la iglesia. La clave será decir que quieres conocer la pintura *La Lactación de Santo Domingo* para que te dejen acceder a la parte trasera del altar mayor, donde la guardan.

Observarás un lienzo de 4.8 metros de ancho por 3.6 de alto con una peculiar escena que muestra a un grupo de mujeres armadas (que incluso los especialistas de arte hispánico, como Guillaume Kientz, no saben especificar si son guerreras, conquistadoras o ángeles) rodeando a la Virgen, mientras ella arroja desde su pecho un chisguete de leche materna hacia Santo Domingo, para elevarlo a la calidad de "hermano de leche" de Cristo.

La pintura fue realizada a finales del siglo xvii por Cristóbal Villalpando y formó parte fundamental de la exposición de arte novohispano presentada en el Museo del Louvre en 2013.

.....

República de Brasil 40. Gratis.

3 2 pm Palacio de la Escuela de Medicina

Cerebros de no más de cinco centímetros, esqueletos del tamaño de una araña y pulmones que parecen de juguete son expuestos en la sala de embriología de la Escuela de Medicina para explicar la transformación de un cigoto a embrión y luego a feto.

Ya que estás ahí, date una vuelta por la botica y la sala de herbolaria, en esta última se hace hincapié en el papel que tiene México en esta rama de la medicina natural a partir de códices que describen las prácticas prehispánicas con hierbas.

Aprovecha tu visita a esta sala para recorrer el edificio. Es un palacio virreinal del siglo xviii que fue diseñado por Pedro de Arrieta, el mismo arquitecto que ideó la antigua Basílica de Guadalupe y el Templo de Santo Domingo.

.....

República de Brasil 33. Lunes a domingo 9 am-6 pm. Gratis.



5 9 pm La Perla

He pasado más noches en La Perla que en cualquier otro bar. Todo empezó cuando un amigo me hizo adicta a la bola disco que ambienta los éxitos de Yuri, Juan Gabriel y Rocío Dúrcal. La admiración siguió cuando conocí a Morgana, una mítica mujer que cantaba -sin playback- en el show travesti.

La clave es llegar temprano, por ahí de las nueve de la noche, ir con ropa cómoda para bailar sin parar, asumir que uno está en una boda (sin novia) y dejar que los dos shows, que van desde un espectáculo de cancán hasta la interpretación de Jenni Rivera te envuelvan.

No olvides llevar efectivo, pues no aceptan tarjeta. Elige las mesas del costado de la pista, con el consabido riesgo de que seas el blanco perfecto (si eres caballero) para que la Amanda Miguel del show descargue la rabia de su "Él me mintió" en ti.

.....

República de Cuba 44.
Viernes y sábado 8 pm-2 am. Cover \$150.
Consumo promedio \$150.



1 11 am Hostería Santo Domingo

Mientras liberales y conservadores se daban con todo en el candor de la Guerra de Reforma en 1860, alguien solo pensaba en consomés y chiles en nogada. Se trataba del dueño de la Hostería Santo Domingo, quien decidió inaugurar este restaurante que hoy se jacta de ser el más viejito de la ciudad. ¿Por qué ir? Porque además de vender un exquisito consomé de res, pescado con huauzontles y un chile en nogada de ensueño, el lugar es una especie de museo atrapado en el tiempo. Basta observar los cuadros con fotos de las visitas de Tongolele o Resortes, las anécdotas que Salvador Novo dejó tatuadas ahí o el mensaje que Jacobo Zabłudovsky escribió en la pared y que guardan casi como papel tapiz.

Tanta historia tiene este espacio que, además de atesorar la clásica historia de un monje fantasma, cuenta con una pintura del antiguo barrio de Santo Domingo que se ocupó en los billetes de 200 pesos en los años ochenta.

.....

Belisario Domínguez 70 y 72.
Lunes a sábado 9 am-10:30 pm, domingo 9 am-9:30 pm.
Consumo promedio \$300.



El kilómetro CERO

Por Héctor de Mauleón

En los primeros años del siglo xx, Francisco del Paso y Troncoso localiza, sepultado en el Archivo General de Indias de Sevilla, un legajo amarillento que encierra uno de los secretos mejor guardados en la historia de la Ciudad de México.

Del Paso es entonces un anciano con arillos dorados, bigote retorcido y barba encanecida, que dedica los últimos años de su vida a recorrer bibliotecas y museos de Europa en busca de códices indígenas y documentos novohispanos del siglo xvi. Nada puede sorprenderlo: a él se debe el rescate de la obra inédita de fray Bernardino de Sahagún, que hoy conocemos con el nombre de *Historia general de las cosas de la Nueva España*.

Aquel monumento, sin embargo, le roba el aliento. Sus dedos largos, flacos, arrugados, comienzan a temblar. Tiene entre las manos la “Relación de méritos y servicios de Alonso García Bravo”, el hombre que, según el documento, en 1523 dibujó en una hoja de papel la traza de la Ciudad de México: el primer gran centro urbano del Nuevo Mundo.

Del Paso repite varias veces en voz baja: “Alonso García Bravo”. Nadie ha pronunciado aquel nombre en los últimos cuatro siglos. No se ha concedido crédito alguno al personaje que fijó para siempre las dimensiones del Zócalo, el sitio que debía ocupar la Catedral, el punto donde iba a levantarse el palacio de los virreyes, la longitud

Ubicación original del kilómetro cero

Escultura ubicada en la Plaza Alonso García Bravo.

y anchura de las calles que en los cuatrocientos años siguientes provocarían el azoro de los caminantes y de los viajeros.

“La traza es la que dio al principio Hernando Cortés”, escribió en el siglo XVI el primer cronista urbano, Francisco Cervantes de Salazar. La figura de Alonso García Bravo fue borrada de la historia desde entonces.

Ahora, a través de la declaración de veintiséis testigos que afirmaban, en aquel legajo, que Alonso García Bravo “era muy buen geométrico y trazó esta ciudad tal como ahora está”, Del Paso arranca de las sombras el misterio más antiguo de la Ciudad de México. Nadie se entera de su descubrimiento: ocupado en mil tareas que demandan su atención, el bibliógrafo se limita a incluir en un índice la ficha de localización del documento.

Será hasta 1956, cuarenta años después de la muerte de Del Paso, cuando Manuel Toussaint siga la pista escondida en aquel índice y entregue al público la historia del primer urbanista de México.

García Bravo había participado en expediciones de conquista desde 1513. En Pánuco, fue herido en combate. Por órdenes de Cortés, participó en la conquista de Tlapacoya. Siguiendo esas mismas órdenes –ya le decían “el Geométrico”, es decir, “el

Geométrico”–, realizó el trazo de la Villa Rica (Veracruz). Consumada la conquista, emprendió un proyecto mayor: trazar, sobre las ruinas aztecas, y a través de un complejo sistema de acequias tortuosas, la nueva Ciudad de México.

La intersección de las calles Argentina y Guatemala –ahí se hallaban las ruinas del Gran Teocalli– constituyó su centro topográfico: el kilómetro cero de la nueva urbe.

García Bravo trazó en ese sitio dos ejes rectores: el *decumanus maximus*, de oriente a poniente, y el *cardo maximus*, de norte a sur. A partir de ese espacio configuró cuadras paralelas y regulares, que años más tarde –al hablar de la calle de Tacuba– harían exclamar a Cervantes de Salazar: “¡Cómo se regocija el ánimo con el aspecto de esta calle! ¡Cuán larga y ancha! ¡qué recta! ¡qué plana!”.

Aunque había creado una ciudad que el poeta Bernardo de Balbuena consideró “centro de perfección, del mundo quicio”, la única recompensa de García Bravo fue una encomienda de indios –de la que se le despojó más tarde–. A los setenta años de edad, olvidado por todos, dirigió al rey un memorial en que solicitaba el reconocimiento de sus servicios. Nadie lo tomó en cuenta.

Desde la esquina de Argentina y Guatemala, García Bravo construyó el escenario de nuestras vidas, y se desconoce, incluso, la fecha de su muerte.





• Coyolxauhqui, diosa mexicana lunar y Tlaltecuhltli, deidad de la tierra.

Templo Mayor: La arqueología como una forma de ruptura

El descubrimiento del Templo Mayor ayudó a Eduardo Matos Moctezuma a revelar paisajes interiores que él ya había dado por perdidos, mientras recuperaba parte de nuestra historia a través de sus investigaciones.

Por Melissa Moreno Cabrera



· Eduardo Matos Moctezuma fundó el Proyecto Templo Mayor en 1978.

Poco antes de terminar la preparatoria en 1957 en el Colegio Cristóbal Colón, un amigo le prestó un ejemplar de *Dioses, tumbas y sabios*, del escritor alemán C. W. Ceram. En aquel libro sobre civilizaciones antiguas encontró su pasión por los hallazgos, los faraones y los templos. Ahí supo que quería estudiar arqueología. Sin embargo, su pasión recién descubierta no fue compartida por sus padres, quienes pensaban que su hijo sería abogado, médico o ingeniero.

“Dices que en esa escuela se estudia por las tardes. ¿No sería bueno que en las mañanas llevarás cursos de la Escuela Bancaria y Comercial?”, le cuestionó su madre luego de un largo silencio.

“A lo mejor sí te mueres de hambre, pero será contento porque estudiaste lo que querías”, le refutó su amigo, después de que Matos Moctezuma le explicara la reacción de sus papás. Reconfortado por el comentario del mismo chico que le había prestado el libro e introducido a los secretos de la arqueología, se inscribió en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), en la que cursó la carrera de 1959 a 1965.

A principios de los sesenta comenzó a ir a Tlatelolco para participar en las excavaciones arqueológicas durante la construcción de la unidad habitacional Nonoalco Tlatelolco. A partir de esos trabajos se sintió atraído por la cultura mexicana.

Su interés ya estaba fincado hacia esta región mesoamericana. “Tuve la suerte de trabajar en las principales ciudades del centro de México, eso fue definiendo mi gusto por la zona”, dice el arqueólogo que trabajó en Teotihuacan, Tlatelolco, Cholula, Tula y Tenochtitlan.

“Tuve la suerte de trabajar en las principales ciudades del centro de México, eso fue definiendo mi gusto por la zona”, dice Matos sobre su interés en la región mesoamericana.

Templo Mayor: el proyecto de una vida

Durante su carrera, Eduardo Matos Moctezuma ha sabido conjugar la administración arqueológica con la investigación arqueológica.

A los treinta y cinco años fue Jefe de Monumentos Prehispánicos y, posteriormente, el director general del INAH, Gastón García Cantú, lo nombró Presidente del Consejo de Arqueología, cargo que ocupó hasta principios de 1978, cuando presentó su renuncia para dedicarse de lleno al trabajo de campo.

García Cantú le encomendó la dirección de la excavación arqueológica del recinto sagrado de la antigua Tenochtitlan en pleno centro de la Ciudad de México.

En febrero de 1978, mientras volaba de regreso de un congreso en Panamá, leyó en un periódico: “Hallazgo en el centro de la ciudad: se encontró una monumental escultura”.

“Al llegar al INAH, García Cantú me preguntó si ya había estado en Argentina. Le contesté que no, que había ido a Panamá”. Pero él se refería a la calle donde ocurrió el hallazgo del monolito de la diosa Coyolxauhqui en las inmediaciones de las calles de Seminario y Argentina, el 21 de febrero de 1978.

El 20 de marzo, después de los trabajos de recuperación por parte del Departamento de Rescate Arqueológico, comenzó el Proyecto Templo Mayor. Fueron cinco años consecutivos de excavación, cuyo plan de investigación se realizó en tres fases y que aún continúa, siendo un caso único en el país.

Los rompimientos de Matos Moctezuma

En *Los rompimientos del Centauro* (Porrúa), el arqueólogo narra los distintos puntos de inflexión que ha atravesado a lo largo de los años, en los que fue entreverando su vida académica con la interior.

Después de ser profundamente religioso, a través de la lectura Matos Moctezuma comenzó a romper con ideas que tenía muy arraigadas a los quince años. “Decidí ser responsable de mis actos, no dejárselos a Dios. Al día siguiente de tomar esa decisión me sentía el hombre más libre del mundo”.

Su segundo rompimiento se dio a la par que apareció el Templo Mayor en su vida: se percató que ya no tenía compatibilidad con su esposa. “No la había dejado entrar a mi interior y a mis pensamientos, así que rompí con mi familia”.

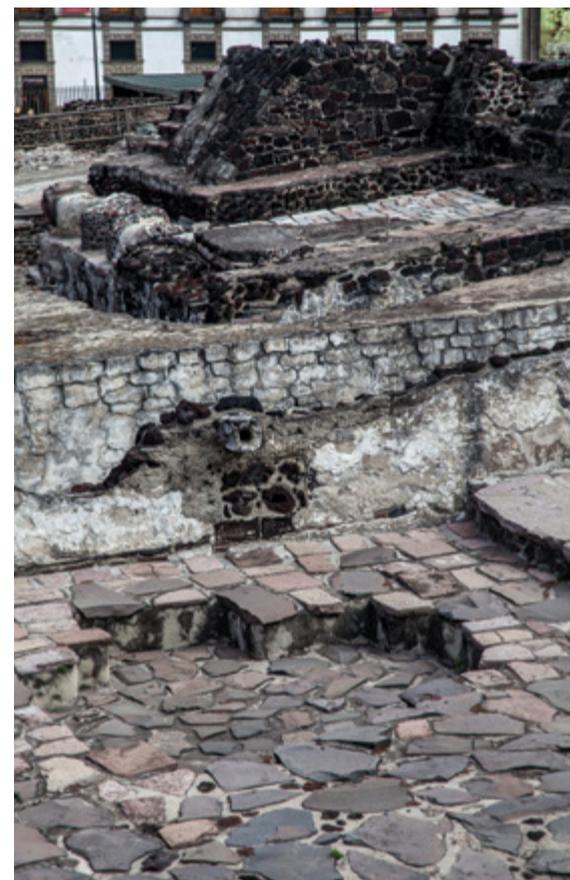
“A medida que yo iba encontrando el Templo Mayor, también me iba hallando a mí mismo porque me permitió regresar a aquella sensibilidad que había dejado a un lado, como el apreciar los atardeceres”.



· Representación de un Tzompantli al interior del Museo del Templo Mayor; Mictlantecuhtli, dios de la muerte; Guerrero Águila; dios Murciélago, y escultura.



• Fragmentos de un brasero Tláloc.



Después de casi treinta y ocho años del Templo Mayor, el objetivo de Eduardo Matos Moctezuma y de todos los involucrados sigue siendo promover la cultura mexicana en el mundo.

Al dejar el Consejo de Arqueología, renunció al poder en su medio. “Quise romper con ese poder, que a muchos los empalaga y atrae, pero no a mí. Ese poder lo puedo superar”.

El cuarto rompimiento es con las partes superfluas con la vida. “Yo veía que muchos amigos querían un auto último modelo, a mí nunca me preocupó eso. Ahora, que si se daba, lo aceptabas y lo gozabas, pero no era mi meta”.

El quinto es con la muerte y en cómo superarla. “Todas las experiencias de la vida las puedes repetir, la muerte se experimenta una sola vez. Creo que por eso el apego a ella. ¿Cómo enfrentar ese miedo?”.

La importancia de Tenochtitlan

Dos ramas del conocimiento han ayudado a entender lo que era el mexica y su ciudad Tenochtitlan. La primera son las fuentes escritas, todo lo que los cronistas dejaron durante el siglo XVI y principios del XVII que proporcionaba descripciones de los edificios y pictografías donde se pueden ver los planos. La otra es la arqueología: desde el siglo XVIII se han encontrado objetos en el Zócalo y lugares aledaños que brindan información.

Los investigadores tenían una idea aproximada de la ubicación de los edificios, pero desde hace dos o tres años los han ido descubriendo, como el juego de pelota atrás de la Catedral; Cuachicalco, un edificio circular en el que se enterraron las cenizas de algunos tlatoanis mexicas; el Calmécac debajo del Centro Cultural de España, y el templo circular dedicado a Ehécatl-Quetzalcóatl (deidad que precedía a la lluvia) en el Hotel Catedral. El año pasado se localizó el gran Tzompantli de México-Tenochtitlan (una estructura baja y alargada en la que se colocaban postes de madera con varas que sostenían cráneos de los sacrificados) en el predio ubicado en República de Guatemala 24.

“Ahora la tendencia, además de preservar los vestigios, es que la gente pueda apreciarlos, por eso se realizan adecuaciones”, dice el fundador de la Maestría en Arqueología en la ENAH.

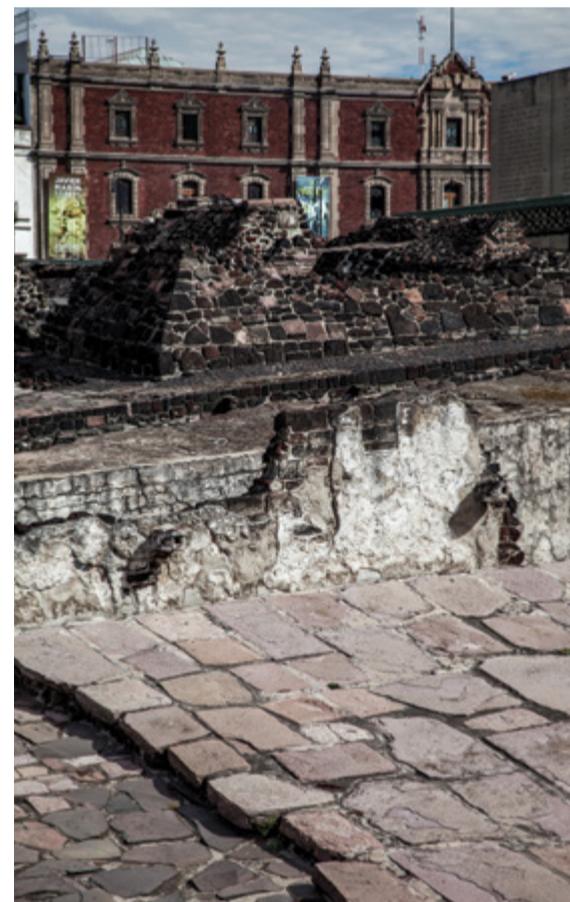
Con este propósito se abrirá un corredor peatonal –a manera de puente– entre la Plaza de la Constitución, el Templo Mayor y la calle República de Argentina, un proyecto que forma parte de las obras coordinadas conjuntamente por el INAH y el Fideicomiso Centro Histórico.

El puente de quince metros de largo, a nivel de calle, conectará República de Guatemala y República de Argentina sobre varios elementos arqueológicos del Templo Mayor. Dicho puente va a permitir la circulación peatonal y los paseantes podrán apreciar a los arqueólogos trabajando en la zona, ya que pasará por encima de un área de excavaciones.

Otra de las obras es la segunda etapa del corredor semipeatonal Argentina –entre Justo Sierra y Luis González Obregón–, que cuenta con dos ventanas arqueológicas sobre el piso para ver los vestigios recientemente hallados en el subsuelo.

Uno de los momentos más interesantes en la trayectoria de Matos Moctezuma fue una exposición dedicada al Templo Mayor en el Petite Palais de París (1981). Después vino la conferencia que el instituto Dumbarton Oaks, en Estados Unidos, organizó y que fue acompañada por una exposición en Galería Nacional de Arte de Washington.

Después de casi treinta y ocho años del Templo Mayor, el objetivo de Eduardo Matos Moctezuma y de todos los involucrados sigue siendo promover la cultura mexicana en el mundo.



• El Templo Mayor es una gran ventana arqueológica.

.....

Eduardo Matos Moctezuma, también miembro del Colegio Nacional, la Academia Mexicana de la Lengua, la Academia Mexicana de la Historia y el Seminario de Cultura Mexicana, reconoce en el Templo Mayor su forma de realización como académico y persona, al permitirle recuperar su sensibilidad. Se puede decir por tanto, que se trató de un proyecto de vida, en el que pudo aplicar todos sus conceptos sobre la arqueología y consolidar su experiencia.

MOVILIDAD en el CENTRO HISTÓRICO

Las combinaciones de rutas y destinos son variadas, lo mismo que las alternativas para transportarse en esta zona de la ciudad.

El Centro Histórico tiene alrededor de **10km²**

Casi **2 millones de personas** lo visitan diariamente por intereses culturales, gastronómicos, comerciales, educativos, laborales, de paseo o de investigación.

+ de 50 mil vehículos pasan diariamente por el Centro; la mayoría solo lo cruzan para llegar a otro punto de la ciudad.



El tráfico vehicular eleva las emisiones contaminantes, afecta la salud de las personas, erosiona los materiales pétreos de los edificios antiguos y aumenta los niveles de ruido.

El Gobierno de la Ciudad de México ha impulsado **alternativas de movilidad no contaminantes**:

- Corredores peatonales y calles con preferencia peatonal.
- Ciclotaxis y taxis eléctricos.
- Una amplia red de ciclovías, biciestacionamientos y cicloestaciones de Ecobici.

El Centro Histórico es la zona mejor atendida de la ciudad en materia de transporte público y cuenta con:



15 estaciones de Metro
(líneas 1, 2, 3, 4, 8 y B)

30 cicloestaciones del sistema Ecobici

132 ciclotaxis para recorridos cortos

Corredor Cero Emisiones del Sistema de Transportes Eléctricos



2 líneas de Metrobús
(líneas 3 y 4)



Recuerda... **MENOS AUTOS, MÁS TRANSPORTE PÚBLICO**



Crónicas sobre el Centro Histórico

Antonio Calera-Grobet

Escritor, editor y promotor cultural

Bibiana Camacho

Escritora

Armando González Torres

Poeta y ensayista

Susana Iglesias

Escritora

Jesús Petlascalco

Promotor cultural

Armando Ramírez Rodríguez

Escritor, novelista, periodista y cronista mexicano

El Danubio: el sabio restauro de lo simbólico

Por Antonio Calera-Grobet

Puedo decir, más honrado que jactancioso, que he pasado la mitad de mi vida caminando las calles del Centro Histórico. A lo largo de más de dos décadas, la caminata libre y demorada con maestros y amigos ha sido, un tanto sin querer, el método para descubrir sus profundidades, ritmos y los diferentes rostros que conforman su compleja personalidad. Me refiero a ese Centro Histórico irreductible a los visitantes epidérmicos, las reseñas a volapié, refractario a los ábrete sésamo presumidos por los jefes expedicionarios de tours instantáneos a la velocidad de la luz: el centro del Centro. ¿Será que en verdad nadie lo conocerá, que se trata de una entequeia cubista, un aleph que configura sus señas de identidad de manera distinta cada vez? Puede ser.

En fin, que como suele suceder desde la antigüedad con los rondines de los más humanistas viajeros (que no turistas), las marchas *flâneur* más intimistas, las derivas más experimentales de los nuevos expedicionarios, muchas de aquellas viejas y nuevas caminatas terminaron o descansaron en los sitios para el más señorial solaz, los más bellos establecimientos para el restauro no solo de las fuerzas del cuerpo, sino también las luces de la razón y el espíritu. Así, levantar grupalmente el relato de cada caminata en los templos del Casino Español, la Hostería de Santo Domingo, El Cardenal, el Mesón del Cid, La Ópera, fue parte fundamental del ritual imaginativo de este y otros caminantes. O en el Danubio, por ejemplo, que hace las veces de mi cuartel general y no por razones accesorias. No por olisquiar desde sus puertas abatibles mi origen vasco, mucho menos por las personalidades más o menos importantes que han escrito en los mantelillos que decoran sus muros ("Yo a lo tuyo", escribiría García Márquez en el suyo): no. El Danubio por lo importante. Por esa libertad y sencillez que hace que en sus gabinetes se abra la sensación de un comedero vitalista (como sus sopas siempre en ebullición), lejos de la rigidez de un recinto disecado, una museografía del pasado. Porque El Danubio no es un hospital o un geriátrico culinario: es un lugar auténtico, señorial, que lleva su vida con toda naturalidad y eso reclama distinción. Pocos llevan, con tanta naturalidad, su garbo. En sus muros de República de Uruguay, desde 1936, casi la misma cartación de platos de comida española que siempre hicimos nuestra. Pescados, mariscos, lechón, cabrito, sesos son especialidades para todos los deseos.

Así es: el Danubio como despacho para lo verdaderamente caro: la guarida para dar rienda a nuestras afinidades electivas. Uno de esos pocos espacios imantados donde engullimos eso que los eruditos repiten como sincretismo, patrimonio vivo.

Danubio: epicentro del Centro Histórico, centro del centro para hallarse con nuestra cultura, con uno mismo.





¿Aburrirse en el Centro Histórico?

Por Bibiana Camacho

No hay un Centro Histórico en el mundo que albergue épocas y manifestaciones culturales tan encontradas: el Templo Mayor, la Catedral, el Palacio Nacional, además de ser una de las zonas comerciales más importantes del país. Justo por eso el Centro tiene una energía particular, es un lugar completamente democrático y plural. Tiene una gran oferta de museos, bibliotecas, archivos; por supuesto restaurantes, bares y cantinas. Cualquiera puede ir, visitarlo; perderse en sus calles, admirar la arquitectura de sus edificios, adquirir cualquier tipo de productos, encontrarse con gente variopinta.

Algunos de mis lugares favoritos son la calle de Roldán, el Mercado de la Merced, claustro el Exconvento de Nuestra Señora de la Merced, el Mercado de Sonora, el tanguis laberíntico de Tepito, las calles de República de Colombia y República de Venezuela y, sobre todo, la plaza del Estudiante, donde se encuentra la Casa Nacional del Estudiante, un maravilloso edificio casi en ruinas, que aún funciona como residencia para estudiantes que vienen del interior del país.

Y aunque la Ciudadela se localiza fuera del primer cuadro, vale la pena mencionarla. Es un sitio histórico donde se encuentra la Biblioteca de México (que alberga algunos de los acervos más importantes del país: las bibliotecas particulares de José Luis Martínez, Antonio Castro Leal, Jaime García Terrés, Alí Chumacero y Carlos Monsiváis), el parque y el mercado de artesanías. Un lugar que ofrece un viaje en el tiempo y la posibilidad de introducirse a la historia de la ciudad a través de los libros y periódicos.

Caminar por las calles del Centro Histórico es un acto de resistencia, nadie puede negar que hay que andar alerta todo el tiempo; sin embargo, en esta jungla de concreto y de carpas multicolores, siempre hay una sorpresa.

El Centro Histórico de la Ciudad de México no deja a nadie indiferente.





Capilla del Señor de la Humildad

Por Armando González Torres

Me gustan las iglesias y en el Centro Histórico hay muchas antiguas y majestuosas. Sin embargo, la más dilecta para mí es la Capilla del Señor de la Humildad, en Manzanera y Anillo de Circunvalación, un pequeño templo que, prodigiosamente, ha sobrevivido al tiempo y al agreste entorno, y donde confluyen comerciantes, maestros de la llave china, prostitutas piadosas o borrachos que piden a su Dios una licencia para tomar otra copa.

Se sabe que fue una de las siete ermitas fundadas por Hernán Cortés y, posteriormente, constituyó un espacio tan minúsculo como magnético en la evangelización indígena de la zona. En mi juventud incendiaria me enteré de la mala fama de la feligresía de esta iglesia y la frecuentaba con la finalidad de retar al destino y conocer muchachas de la mala vida.

Era una excursión riesgosa pues, durante mucho tiempo, la Capilla estuvo rodeada de una de las áreas más sórdidas y descarnadas de la prostitución y el asalto a

transeúntes. Pese a sus reducidas dimensiones, es monumental pues cuenta, en mínima escala, con todos los atributos arquitectónicos de una gran iglesia. También es íntima y acogedora, siempre limpia, a veces con flores y con sus pocas bancas para acoger el cansancio de los fieles o los caminantes.

El Cristo que la preside tiene un gesto que fusiona la humildad y el dolor y parece una foto instantánea del desconcertante momento en que un salvador es juzgado por el poder terrenal.

Aunque el núcleo desgarrador de la trata femenina en Manzanera ya fue extirpado y las calles son más o menos iluminadas y seguras, todavía exudan un aire anacrónico y desastrado y, al lado de la Capilla, subsisten algunas cantinas, con pintura chillona y música de banda, de las que escapan ocasionales gritos de devoción o alegría.



Primera Calle del 57 (ahora Héroes del 57)

Por Susana Iglesias

¿Lo oportuno? Dar marcha atrás antes de doblar a la izquierda en Cuba, observo la luz: polilla ámbar silente. Las cuatro seis de la madrugada. Calle del 57: permaneces en todas mis muertes, tus ojos forman parte de una luz que se niega a morir, tú no duermes, consuelas a los que se perdieron en Garibaldi o la nada. Existes sin mí, sin nadie. ¡Qué belleza imposible la de una diminuta calle! Si me lo propongo podría no salir nunca, ¿para qué? Regrésame al departamento en el que escribí lo más honesto y rabioso.

La Librería no existe, abandonada durante años, un perro negro la cuidaba, lo alimenté por las rejas, solo a su suerte, eso fue después de que el restaurante cerró; en 1996 solía comer ahí al regresar de la universidad, después esculcaba hasta el último rincón de las librerías de Donceles, satisfecha revisaba el botín en la cantina de la esquina, ahí cantaba el imitador de José José. En el insomnio aparece la Miscelánea Marconi, ya no existe en la esquina del 57, compraba caguamas, “La competencia es buena... nosotros somos más”, me suicidé y reviví en esta majestuosa calle de rentas congeladas, años perros, solitarios.

La tortillería parece intacta, también el puesto de quesadillas y gorditas del número 16. En 2015, un café: El Callejón, hospitalidad y té caliente. Señorita Vodka vivió aquí, el sonido de un disparo ficticio inundará las calles alguna noche.

Papá: esta noche existe algo tuyo sin que estés, pienso en la máquina de escribir que reparamos aquí, algo poderoso agita el tiempo presente. 1977, el poeta inglés Tom Raworth cruza el callejón, lleva una navaja, la misma con la que se cortó para firmar un libro en 2009. Conservo la llave del departamento, ¿abrirá la puerta del edificio?, la aprieto con fuerza, avanzo, giro.

La España

Por Jesús Petlacalco

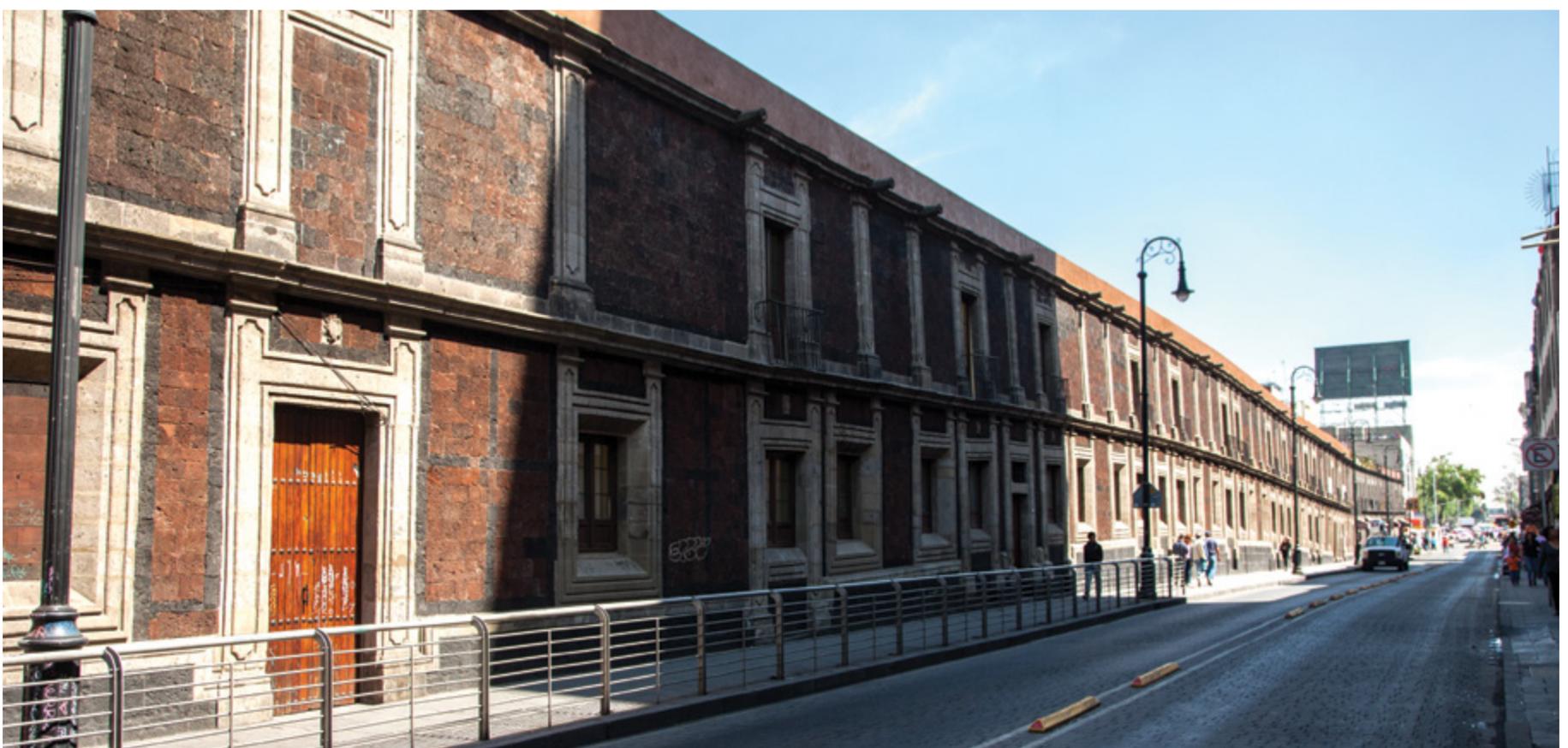
Allí hice la primaria con mis hermanos Carlos y Alberto, también estudiaron mi papá y mis tías. De la España recuerdo los dos enormes patios que atravesábamos de carrera. Imposible olvidar aquellos emocionantes amaneceres en que caminábamos de mano de mi padre por San Pablo esquivando el gentío apresurado del barrio que daba ritmo a la antigua avenida entre puestos de pancita, tamales, atole y café.

Ya en la escuela, entre los muros del dieciochesco exhospital de la calle conocida como La Buena Muerte (actual San Jerónimo) o de Camilos (por que ahí se ubicaba el convento de dicha orden religiosa), la imaginería de la infancia se vivía entre clases, juegos y leyendas que nos hacían aguantar la pipi. Prefería el tormento de la clase de matemáticas a saciar mi urgente necesidad sanitaria, solo por evitar cualquier espanto de todos aquellos que formaban parte de la pàrvula crónica escolar: frailes, encadenados, monjas, emparedados, muertos, entre otros.

Ahí aprendí a respetar el náhuatl, después de ver cómo una profesora humilló a un compañerito por su apellido. Ahí aprecié la entrega de la maestra Elenita, disfruté mi destino al conocer la riqueza de mi entorno y de su gente, las calles del Centro y de La Merced, valoré nuestro presente y nuestro pasado. Aprendí que los lugares no existen, que uno los hace.

No olvido la algarabía de mis hermanos, brincando alrededor de la mesa aún con sus uniformes gris y rojo, mientras comíamos y veíamos el noticiario *24 Horas*, todos señalábamos el televisor y decíamos alegres: ¡Mira mamá, la España, la España!

En la pantalla, Jacobo Zabłudovsky hablaba de la España, su escuela primaria en el barrio de todos los tiempos: La Merced. A cuadro, narra el personaje, pero en el fondo, era la voz de un niño feliz de su origen que, sin darse cuenta, también nos hacía felices a nosotros.





Mercado Abelardo L. Rodríguez

Por Armando Ramírez

Mercado del Abelardo (construido en 1934), mercado popular, mercado bendito, mercado para aliviar las crudas, mercado memorioso, mercado de buenaventura, mercado del quién vive y quién quita.

Aquí el gran escultor del siglo xx Isamu Noguchi se estrenó en el muralismo mexicano dejando un trabajo que es una especie de “escultopintura siqueiriana”. Atraviéndose a jugar con la picardía del mexicano, en una esquina de su obra escribió “ $E = mc^2$ ” (la fórmula de la energía), y cuando le preguntaron su significado, dijo: “Estado igual a Masa de Cabrones al cuadrado”.

Mercado histórico, antes de serlo fue cementerio de los jesuitas que pusieron por estos lares las bases de la educación superior en esta Ciudad de México. De ahí se cree que en el mercado espantan, no me miren feo, por favor, porque tienen al fantasma a sus espaldas.

Mercado que fue el primer *mall* latinoamericano. Centro comercial donde lo mismo había botica, que restaurante para invidente, guardería para los niños, locales con ofrendas florales para los difuntitos, centro contra las adicciones y murales

de Pablo O’Higgins. El pintor Pedro Rendón tuvo la desfachatez de presentarse como candidato independiente a la presidencia apoyado por los muralistas.

Mercado de tentepié cuando en estas calles estuvo el antiguo barrio universitario. Vecino del cine Goya donde, se dice, surgió la porra universitaria de *Goya, Goya, Cachún, Cachún*, pues cuando los universitarios querían suspender clases, es decir quemarlas, lo hacían al grito de “¡Goya, Goya!” para ir a ver las películas francesas del cine.

Mercado en donde las flautas, los tacos de carnitas, chicharrón y los ya desaparecidos caldos de gallina eran perfectos para un almuerzo universitario, pero también para los teporochos que habitaron estas viejas calles antes de partir al cementerio de los elefantes, donde gritaban: “Dios, los que van a morir te saludan”.

¡Ah!, eran los tiempos en los que en las esquinas se vendían hojas con alcohol o tequila (cuando este no valía nada), con paleta de hielo y gotas de limón para hacer la teporocho, bebida que arrulla. ¡Uy mercado!, si hablara contaría la historia popular de este rincón del Centro Histórico, digo, ¡uy, uy, uuuyy!

Cronistas

Nuestros colaboradores
y su amor por el Centro Histórico.

Foto ©Rodolfo Gea



Armando González Torres
Poeta y ensayista

Desde hace décadas trabajo, entreno, desvivo y desvarío en el Centro Histórico. Amo deambular por esas calles, confluencia de tiempos, donde se reúnen lo arcaico con lo moderno y donde transitan personas, personalidades, personajes y fantasmas.

Foto ©Simone Pazzini



Antonio Calera-Grobet
*Escritor, editor
y promotor cultural*

Desde 1993 trabajo la promoción cultural desde y para el Centro Histórico. Desde 2005 soy propietario de Hostería La Bota-Cultubar, un centro cultural desde donde se han realizado más de quinientas actividades y publicado más de cincuenta títulos de arte y literatura.



Susana Iglesias
Escritora

Centro: la espina dorsal de mi vida, corazón de piedra amorosa, odio resquebrajado, sorbitos de muerte y alcohol. Garibaldi. Tepito. Allende, Perú, Brasil, Leandro Valle, Cuba, Colombia, Argentina, Matamoros, Incas, Tenochtitlan, Toltecas, Caridad. Mis amigos muertos. Me corrieron del Tenampa y dormí en la Plaza de la Conchita. Dos de Abril: mi hogar. La Navaja ya no existe. Si muero lejos: que me traigan al Centro.

Bibiana Camacho
Escritora

Vivo en el Centro desde hace nueve años. Siempre fue el lugar para mis pintas de la escuela, paseos familiares y lugar de trabajo (he colaborado en museos y fundaciones, como el MUNAL y Fomento Cultural Banamex). De un modo u otro, siempre ando en el Centro Histórico.



Jesús Petlcalco
Promotor cultural

Soy originario del barrio de La Merced, de donde proviene mi familia cinco generaciones atrás. Mi acercamiento a este espacio inició por la fascinación y ha atravesado por la gratitud y el estudio profesional del mismo. Hablo del Centro, escribo, lo platico por ser el sitio que me ha dado todo. Aprecio su pasado, vivo su presente y creo en su futuro.

Héctor de Mauleón
Escritor y periodista

Soy cronista del Centro Histórico desde hace veinte años en tanto revistas como periódicos.



Armando Ramírez Rodríguez
*Escritor, novelista, periodista
y cronista mexicano*

Es originario del barrio de Tepito, hijo de un boxeador y de una ama de casa. Estudió en la Vocacional Núm. 7 del Instituto Politécnico Nacional y participó en el movimiento estudiantil 1968. Desde su nacimiento el 7 de abril de 1952 ha vivido en el Centro de la ciudad.



MEXTRÓPOLI 2016: pensar, crear, diseñar la urbe



• Durante Mextrópolis 2016 se realizarán diez instalaciones en el espacio público.

La Ciudad de México se convierte por tercera ocasión en el escenario de Mextrópolis, Festival Internacional de Arquitectura y Ciudad, un espacio donde la arquitectura confluye en distintos niveles.

A través de veinte conferencias magistrales, ocho mesas de diálogo, ocho exposiciones, diez instalaciones en el espacio público, cinco presentaciones de libros, una feria especializada en diseño, cine al aire libre con películas sobre arquitectura y ciudad y más de doce talleres y rutas por la ciudad se convoca a estudiantes, ciudadanos, profesionistas, turistas, creativos, servidores públicos, artistas, líderes de opinión y expertos para generar conocimiento, intercambio y una nueva visión de la Ciudad de México y, de esta manera, convertirla en un referente de la arquitectura y el urbanismo internacional.

Tomando el Centro Histórico como sede principal, el festival se compone de tres tipos de eventos: con boleto, como las conferencias magistrales que tendrán como sede el Teatro Metropolitano; los gratuitos en recintos cerrados que requieren registro previo, y los gratuitos en espacios públicos.

Actividades multidisciplinarias

Se realizará el pabellón ganador del Concurso Arquine número 18, en el cual han participado 250 equipos de más de 20 países. Lo trascendente de este espacio será su vocación social que es en esencia reciclable y reusable, ya que su finalidad es incorporarse como un dispositivo lúdico, portador de información y conocimiento de la ciudad.

Dentro de las exposiciones estarán: *Rafael Moneo: una reflexión teórica desde la profesión. Materiales de Archivo (1961-2013)* y una muestra de *Maquetas de la obra de Teodoro*

Mextrópolis busca fomentar el ejercicio creativo, crítico y participativo entre la ciudadanía.

El Fideicomiso Centro Histórico y Mextrópolis

El Fideicomiso Centro Histórico tendrá una participación activa dentro de esta edición del festival con la impartición de dos actividades gratuitas.

El taller está programado para el sábado 5 de marzo, de diez de la mañana a seis de la tarde, tiene como objetivo aproximar a estudiantes de Arquitectura, Urbanismo, Planeación Territorial, Diseño Industrial, Arquitectura del Paisaje y carreras afines al estudio de espacios públicos complejos en entornos históricos mediante la suma de diversas disciplinas para detectar su problemática y proponer soluciones, con el propósito de ejemplificar la metodología seguida por instituciones públicas para recuperar este tipo de zonas.

Por su parte, la ruta arqueológica se realizará el domingo 6 de diez de la mañana a dos de la tarde. Se trata de un recorrido en el que se visitarán las zonas en donde se han descubierto vestigios arqueológicos asociados al recinto sagrado del Templo Mayor y que serán abiertos al público en un breve lapso. La actividad está dirigida a estudiantes y ciudadanos interesados en el conocimiento urbanístico, histórico y arqueológico del Centro Histórico, con el fin de comprender, valorar y preservar la memoria de la urbe.



Fotos: cortesía Mextrópolis

• Algunas de las conferencias magistrales estarán a cargo de Thom Mayne, Markus Miessen y Justin McGuirk.

González de León en el Museo de la Ciudad, mientras que *Cartas al Alcalde Ciudad de México* (textos de expertos en arquitectura dirigidos a los gobernadores de sus ciudades) se exhibirá en el Centro Cultural España y *Bocetos de Kalach* en el patio de Casa Barragán.

Además, se construirán instalaciones en el espacio público: cuatro realizadas por la Universidad Anáhuac del Norte, Universidad Iberoamericana, Universidad de los Andes, Colombia y Universidad la Salle; los proyectos de los posgrados Arquine (Lighting Design y Espacio Efímero); la Biblioteca Móvil de Alumnos47; la instalación de Taller 13 y Greenpeace relacionada con el agua de la ciudad y el pabellón de Michel Rojkind como parte de su trabajo como miembro del Sistema Nacional de Creadores.

Las conferencias magistrales en el Teatro Metropolitano se llevarán a cabo el 7 y 8 de marzo con algunos de los siguientes participantes: el arquitecto Rafael Moneo (Madrid), ganador del Premio Pritzker 1996; Thom Mayne (Los Ángeles), ganador del Premio Pritzker en 2005; Alfredo Jaar (Santiago de Chile), artista, arquitecto y cineasta; Bjarke Ingels (Copenhague) arquitecto, director y fundador de BIG; Alberto Kalach (México) arquitecto de la biblioteca José Vasconcelos y la Torre Reforma 27; Néstor García Canclini (México) investigador emérito designado por el Sistema Nacional de Investigadores de México; Justin McGuirk (Londres) curador del Museo de Diseño de Londres; Markus Miessen (Berlín), fundador y director de Studio Miessen; Rafael Barajas "El fisgón" (México), historietista y caricaturista político, entre otros.

Mextrópolis. Del sábado 5 al martes 8. Boletos disponibles en Ticketmaster.com.mx. Para más información consulta mextrópolis.mx

Festival del Centro Histórico en el Teatro de la Ciudad

Fotos: cortesía Sistema de Teatros de la Ciudad de México



• *Paradoxe mélodie.*

Con la intención de brindar nuevas ideas y experiencias culturales de calidad –que incluyan danza, música, artes visuales, ópera y teatro–, estimular el diálogo y la convivencia entre el público más variado y promover los recintos y espacios del Centro es que llega la trigésima segunda edición del Festival del Centro Histórico del viernes 11 al domingo 27.

Como parte de las actividades de esta edición, el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris albergará un programa artístico internacional.

Paradoxe mélodie

Presentada por *Le Carré des Lombes*

Origen: *Quebec*

La compañía de danza contemporánea *Le Carré des Lombes* presentará *Paradoxe mélodie*, obra definida por su coreógrafa y directora artística Danièle Desnoyers como “un choque entre el universo del arpa y la garra de la música electroacústica”.

La obra contempla la música producida en vivo por el arpa, manipulada electrónicamente en tiempo real y complementada por una pista sonora pregrabada.

¿Cuándo? **Sábado 12, 1 pm y 7 pm. Domingo 13, 6 pm.**
Precios: \$600-\$200.

Voyage en Europa

Presentada por la compañía *Danse l'Éventail y les Folies Françaises*

Origen: *Francia*

La compañía de danza *l'Éventail* plantea, en conjunto con los instrumentistas del grupo *Folies Françaises*, un ballet en cuatro cuadros. Se trata de un nutrido y vistoso viaje que toca cuatro puntos de Europa (al tiempo que lo hace con el arte, la música y la danza): Francia, Alemania, Inglaterra e Italia.

Los guías musicales del trayecto son André Campra, André Cardinal Destouches, Jean-Baptiste Lully, Henry Purcell, Johann Rosenmüller y Antonio Vivaldi.

¿Cuándo? **Del miércoles 16 al viernes 18, 8:30 pm.**
Precios: \$600-\$200.



• *El día que María perdió la voz.*



• *La noche de los Griots.*

La noche de los Griots

Presentada por *Kassé Mady Diabaté, Ballaké Sissoko y Trio Da Kali*

Origen: *Mali*

Directamente desde Mali, el cantante *Kassé Mady Diabaté*, el intérprete de kora (instrumento africano) *Balleké Sissoko* y *Trio Da Kali*, exponentes de la tradición griot (trovadores itinerantes del África Occidental que comparten sus ricas narraciones llenas de historias, poesía y música), llegarán al Centro Histórico de la Ciudad de México para compartir su música, ritmo y poesía, acompañados de un grupo de bailarinas tradicionales.

¿Cuándo? **Martes 22 y miércoles 23, 8:30 pm.**
Precios: \$250-\$125.

El día que María perdió la voz

Autora: *Marcela Rodríguez*

Dir. *Jesusa Rodríguez · Ensamble La Colmena*

A través de la ópera, se cuenta una historia para niños. María es una niña que adora hablar, pero que tras recibir un golpe en la cabeza con una caja de cereal, pierde su preciada voz. A partir de ese momento se embarca en un viaje de búsquedas y reencuentros en el que intenta de todo por recuperar su tesoro: doctores, especialistas, cosquillas, un robot parlanchín y un brujo, entre otros sorprendentes recursos.

¿Cuándo? **Sábado 26 y domingo 27, 1 pm.**
Precio: \$250-\$125.

.....

Festival del Centro Histórico.

Del viernes 11 al domingo 27. Boletos disponibles en Ticketmaster.com.mx, en la taquilla del festival ubicada en el lobby del Hotel Hilton Reforma (Avenida Juárez 70) y en las taquillas de los recintos. Para más información consulta festival.org.mx

El Centro por día

Jueves 3
Día Internacional de la Mujer. [Danza]
Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36), 6 pm. Gratis.

Domingo 6
Mextrópoli 2016.
Ruta Fideicomiso Centro Histórico. [Recorrido arqueológico]
Templo Mayor (Seminario 8), 10 am. Gratis.

Domingo 6
Actividades sensorio-perceptivas. [Taller]
Centro Cultural de España (Guatemala 18), 10:30 am. Gratis.

Martes 8
Corpus. La belleza de lo imperfecto. [Escultura]
Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16), 10 am. \$45.

Jueves 10
Pasado venidero. Revisiones de la colección fotográfica de Carlos Monsiváis. [Foto]
Museo del Estanquillo (Isabel la Católica 26), 10 am. Gratis.

Sábado 12
Iguales y diversos. [Exposición]
Museo Nacional de las Culturas (Moneda 13) 10 am. Gratis.

Domingo 13
Resistencia en silencio. [Multidisciplina]
Foro A Poco No (República de Cuba 49), 6 pm. \$146.

Martes 15
La Ciudad. Porvenir y decadencia. [Foto]
Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30), 10 am. \$28.

Jueves 17
Los modernos. [Pintura]
Museo Nacional de Arte (Tacuba 8), 10 am. \$60.

Sábado 19
Disco Raíces, de Enrique Méndez. [Presentación]
Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30), 1 pm. Gratis.

Martes 22
Sillas. Diseño mexicano. [Diseño]
Museo Franz Mayer (Hidalgo 45), 10 am. \$45.

Jueves 24
La Constitución ha muerto. Una Genealogía del Ahuizote. [Exposición]
La Casa del Ahuizote (República de Colombia 42), 11 am. Gratis.

Sábado 26
Yoko Ono Tierra de Esperanza. [Exposición]
Museo Memoria y Tolerancia (Luis Moya 12), 10 am. \$69.

Lunes 28
Una génesis para la paz. [Escultura]
Explanada del Palacio de Bellas Artes (Av. Juárez, del lado de la Alameda). Gratis.

Martes 29
¡Ahí va el golpe! Historias de la Merced. [Exposición]
Galería al aire libre de las rejas de la Catedral Metropolitana (República de Guatemala s/n). Gratis.

Miércoles 30
Palimpsesto caníbal. [Arte gráfico]
Museo Nacional de la Estampa (Hidalgo 39), 10 am. \$45.

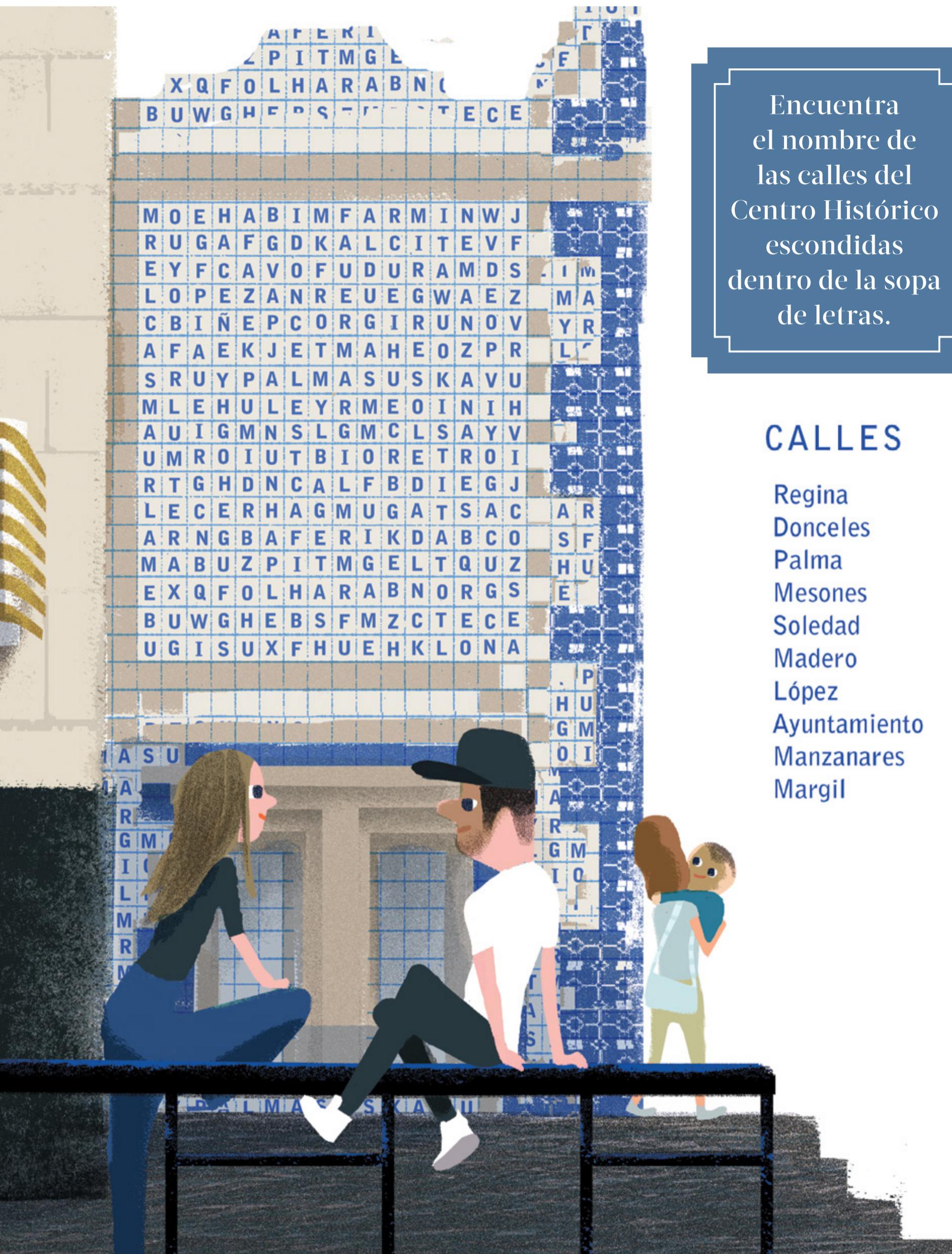
Programación sujeta a cambios



Encuentra el nombre de las calles del Centro Histórico escondidas dentro de la sopa de letras.

CALLES

- Regina
- Donceles
- Palma
- Mesones
- Soledad
- Madero
- López
- Ayuntamiento
- Manzanares
- Margil



APRESTANDOSE AL COMBATE



Por la bienchosa esclavitud!

El Hijo del Ahuizote, 4 de agosto de 1901

Durante el porfiriato, se recrudeció la represión al periodismo de oposición, por medio de reformas al marco jurídico y prácticas informales de hostigamiento. Los periodistas llamaban “psicología” a este conjunto de recursos legaloides que enmascaraban malamente la intolerancia autoritaria del gobierno a la crítica. El término aludía bien al miedo y a la paranoia resultantes, al enmascaramiento de la voluntad, al clima persecutorio que operaba, para empezar, en las almas de los opositores, antes incluso de que formularan y publicaran su pensamiento por escrito.

“H”

Casa de
El Hijo del Ahuizote
archivo | museo | imprenta
República de Colombia #42
Lunes a sábado, 11-17 hrs.

